

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 8.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Provincia	Extranjero	1.º	2.º	3.º
	10	20	30
	7,50	15	20
	10	20	30
	15	30	40

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA - ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 8.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

En orden de los originales.

CÓDIGO TELEGRÁFICO: DIAMUNDO

POR TIERRAS LEVANTINAS

LOS DOS ÚNICOS PARTIDOS
OPTIMISTAS
Y
PESIMISTASEL POR QUÉ
DE UN MALESTAR

Desarticuladas—acaso dijera mejor desoyuntadas—las agrupaciones republicanas, no hay en España más que dos partidos políticos: dos amplias banderías donde se cobijan hombres de diversos pensamientos, de distintas posiciones sociales, de ambiciones y resenaciones, de fe y de incredulidad. Los partidistas mismos no se dan cuenta de cómo han venido a situarse y de cómo se encuentran en estas agrupaciones. Obsérvese bien y advertirá cómo se han difuminado y borrado en ellos toda otra idea fundamental, sus convicciones antiguas, la significación anterior que tuvieron y hasta la propia situación personal que les creara su carrera, su destino o sus relaciones sociales. No hay en España más que pesimistas y optimistas. Acaso no fuera necesario hacer notar el suceso, si en estos últimos meses no hubiese intentado el optimismo escudarse en las orfandades alegóricas de sus teorías.

La diferencia está en que el pesimismo es un hondo sentimiento arraigado en el alma de la nación, mientras que el optimismo es una literatura. El pesimismo actual es una evolución del pensamiento español, lenta, ordenada, sucesiva, fatal, que los gobernantes, los parlamentarios y los directores de periódicos no han querido ver, y que se ha adivinado ya de todas las conciencias. No existieran escritores pesimistas y existiría en las gentes el mismo pesimismo, la misma convicción sincera de que somos una farsa de nación y de que se nos lleva por senderos tortuosos e impracticables a finales inesperados, a sorpresas del azar, a desgracias definitivas e irremediables. Así, en esta concepción del pesimismo, los pesimistas somos los buenos y verdaderos patriotas, tanto más fervorosos cuanto que vemos a la nación maniatada e imposibilitada para remediarla. La revolución desde arriba ha sido ahuyentada del Poder; la revolución desde abajo ha sido barrida de las calles. No conocíamos los pesimistas otros medios de transformar a España.

El pesimismo español nace, más que ante el desengaño que nos produce la catástrofe colonial, ante la peregrinidad de las mismas ideas y los mismos procedimientos que nos condujeron a ella. Ciertamente era grave el hecho de que los gobernantes, causantes de tanto daño y tanta deshonra, convivieran en Jordán un breve debate parlamentario y probaran que había en la realidad española irresponsabilidades e injusticias fuera de la Constitución; pero lo gravísimo, porque aparecía irremediable ya para siempre, era que la tremenda lección no nos enseñaba nada, no nos hacía variar una tilde, no nos hacía modificar ni la parvedad de un trámite burocrático. El saldo averiado que nuestros políticos no podían colocar ya en las provincias resignadas. Ni atrición ni contrición. La nación advertió bien pronto que estaba y está irremisiblemente perdida.

Desde entonces, este pensamiento—malansado y enfermizo y deprimente si queráis, pero que no se cura con ocultarlo ni con cubrirlo con retóricas sonoras—ha sido la única realidad política de España. Todo lo demás, los Gobiernos que actuaban, las crisis que se sucedían, las elecciones que se celebraban en los despachos de Gobernación, los partidos que vociferaban, el estrépito con que el caciquismo venía a Maura y convertía en un papel mojado su ley de Administración local, el punible silencio que cae, como mortaja, sobre el cadáver del pobre Canalejas, el retorno al déficit y tantos otros sucesos que han ido llenando en diez y siete años las planas de nuestros periódicos han pasado sin dejar huella, sin modificar el pensamiento español, como que eran, en suma, la ficción, la apariencia de esta España que repudia España.

En el transcurso de estos años, sólo unos cuantos escritores—yo, desde *Vida Nueva* acá, sin interrupción ninguna, ni aún en los períodos en que tuve mi pluma contratada en diarios profesionalmente optimistas—manteníamos el tono que jumbroso y dolorido de nuestra protesta. Leídos en los corrillos ociosos de la Puerta del Sol o comentados en el salón de conferencias, éramos o parecíamos unos pobres diablos, inadaptados fracasados y vencidos, hambrientos de originalidad y notoriedad; pero, en cambio, en los hogares de cuantos alejados de la política y odiándola, han crecido esta España actual, trabajadora y enriquecida, de que los políticos quieren envanecerse como si fuese su obra, encontrábamos pensamientos hermanos que nos alentaban y guiaban.

Dijérase con verdad que precisamente este pesimismo, esta desesperanza del Estado y de los Gobiernos y de los políticos, este saber cierto de que la nación estaba abandonada a sus propias fuerzas, ha sido el impulso que ha lanzado a tantas gentes y a tantos pueblos a trabajar y a enriquecerse, a compensar la parálisis directora, a autohacerse. ¿Qué novedad hay en todo esto? Un día se lanzó Moret a conquistar feudos por tierras asturianas, donde se iniciaba ya el fracaso de un admirable esfuerzo fabril, y con su pintoresco verbosismo pedía a los industriales y a los mineros, a los navieros y fabricantes llevados a un banquete, que le diesen que querían la Agricultura y la Minería, la Industria y el Comercio, porque sus posiciones serían fines de un programa de gobierno; párrafos del primer Mensaje de la Corona, que se llevase a los Cortes. Le contestó un ingeniero meridiano en breves palabras:

—¿Qué queremos de los políticos? Poca cosa: que nos dejen trabajar en paz. ¿Qué queremos de las Cortes? Que no legislen más sobre lo que no entienden. ¿Qué queremos de los Gobiernos? Que cuiden de la Hacienda nacional y cobren los menos tributos posibles, porque ellos son el primer escalón del encarecimiento de la vida.

Condensó así D. Luis Adaro la fórmula más clara del pesimismo nacional. No pedimos otra cosa porque es clamar inútil. El ciudadano español—si no el de las cuatro grandes urbes, el de pueblos, villas y aldeas—ve que se le hurta el derecho, se le escamotea la justicia, se le escamota la cultura, se le abandona en la defensa colectiva, se le somete a la vilzeta del caciqueo y a la incoherencia del tributo. Vuelve la vista a todas partes y no halla una luz que le eufe ni una promesa de mudanza ni una esperanza de justicia. De tarde en tarde, el artículo de un periódico le hace ver que su dolor es el de toda la nación y confía en que llegará una hora en que será posible creer con Maura que el remedio consiste en el ejercicio de la ciudadanía, porque la Guardia civil estará al lado de los que quieran ejercerla y no a las órdenes de los gobernadores civiles, que se creen fracasados si no organizan y consuman bien la suplantación de todo derecho.

En vano quieren ahora los optimistas achacar a móviles personales, casi a bilis individuales, las amarguras de nuestras plumas; amarguras que ni son nuevas ni son transitorias. Parecía *A B C* tribuna de estos optimismos, que quieren enervar a España en nuevas confianzas, como aquellas que nos llevaron a la vergüenza inicial del Tratado de París. Es ahora *A B C* quien, resueltamente resume toda nuestra campaña de diez y siete años, y pide que se libre a España de estas túnelas delincuentes y se le deje que se gobierné a sí misma. No podía esperar el pesimismo otro triunfo semejante.

DIONISIO PÉREZ

UN CASO EXTRAÑO

¿Se explicará eso?

¿Podrá decirse qué ha ocurrido en el Consejo Superior de Emigración? Sabemos que ese Centro ha caído de hecho en manos de representantes de Compañías extranjeras de navegación, hecho cuya importancia no puede ignorarse.

Y sabemos más que es tal el cúmulo de errores y torpezas precursoras de la elección desde ocurrió, que el propio Gobierno no se atreve a confirmar en sus puestos a los vocales elegidos, aunque ya transcurrió un mes desde que se hiciera el escrutinio. Creemos que todo esto merece una aclaración oficial. Y satisfactoria.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL CASO DE CHUELA

Cuanto problemas se plantean a los pueblos en el momento de que se aproximan las elecciones. Los problemas de los productores y de los consumidores y de la soberanía nacional. Sabéis también que luego de hablarse mucho de esa armonía la cuerda se rompe siempre por lo más débil. Pero esto, grave en sí, pasa a ser contraindicación epistémica cuando antes se ha proclamado la independencia de la industria y el comercio. Y es así porque los productores más de lo exterior que del país. Nos dicen: Sois iguales ante la ley, pero de todos las libertades inherentes a un régimen constitucional democrático; y nos tiene ya sin cuidado arrastrar grillos y vivir en perpetuo exilio. No somos libres y jurídicamente iguales. Conformidad que hace de nosotros un pueblo ileso, débil, fácilmente gobernable.

Y, sin embargo, un error inconcebible realiza el milagro de que avanzamos por lo contrario: discursos, rebeldes, propensos a las turbulencias. Todo por que, en un aspecto trivial de la vida, se olvida el permanente y universal criterio de la armonía. Un caso lo tenemos en el vicario de Chueles (Soria). Allí, por desconocimiento aquel principio salvador, están a punto de anular a la greña el vecindario y la fuerza pública. Los mozos del pueblo, a pesar de la prohibición de los autoridades, quieren celebrar una caupa, y las autoridades, intrínsecas, se disponen a impedirlo. Con este motivo reconstruimos Guardia civil en Chueles, y el pueblo, que llevaba una vida arcaica, confiando en que un Poder prudente y sabio velaba por que a todos alcanzaran los beneficios de la armonía, siente gemir en su pecho la ira. La causa—desoído de correos vanillos—es congruente con los efectos que puede producir. ¿Qué importa una caupa en Chueles—se celebran las famosas de Getafe—al lado de los trascendentales conflictos de la disolución de Cortes, la caridad de las subvenciones, la suspensión de garantías y la fuga del submarino alemán?

Falta de tacto, y no otra cosa, acusa el suceso de Chueles. Toda solución armoniosa exige que alguno de los factores en conflicto se apocee de sus cabaladuras. Acaso siempre se rebela la culpa de Chueles de hundirse las cosas? Sobre que, en este punto, se advierte una equivocación y funesta incongruencia. El tendero que estaba al consumidor atribuido tras de unas maderas y el acaparador que acumula artículos de consumo mientras las gentes mueren de hambre, brujulan por concesiones armoniosas de las autoridades. En cambio a unos mozos, sanos de cuerpo y alma, que apocean armarse a los gloriosos antepasados Capetanos Leal y Curo Gachar, se les tiene por indolentes! Claro es que el Gobierno no conoce la aguja de marear incas. Dada nuestra indolencia no puma con el orden que se nos despoja de derechos, ni que nos pongan a dieta los vividores organizados. Con que nos digan que se persigue la armonía, hasta. Ahora, ¡no nos hagan incursiones en el tabernáculo de nuestra fe! Ya que no pan, déndonos toros, y ni aquí ni en Chueles habrá pasado nada.

B. Artigas Arpón.

YERRO LAMENTABLE

La recogida de EL MUNDO

Según expresó esta madrugada a los periodistas el señor subsecretario de Gobernación, anoche fué recogido *EL MUNDO* por la inserción de una noticia no autorizada por la censura.

Como hemos demostrado hoy al Sr. Quejuna, ese sueto estaba autorizado por la censura.

No queremos comentar hoy el hecho, ni los perjuicios que por él se nos han irrogado, pues se dio, además, el caso anómalo de que por un sueto que sólo iba en la edición de Madrid se telegrafió a provincias para que fuesen recogidos los ejemplares de las ediciones en que aquél no figuraba.

REGALO DE BUENOS CONSEJOS

INADAPTADOS
Y
ADAPTADOSGUIA SEGURA
PARA MEDRAR

«La vida es un problema de adaptación. El que no se adapta, perece.»

Pedro Mata.

Pesa sobre la última juventud, y al decir última quiero referirme a la que ahora sale de las aulas, un algo, que si no es cobardía se le parece mucho. Ya no se piensa, como antes se pensaba, en conquistar la vida con armas de estudio y trabajo; ahora, los de ahora, ven más fácil la ascensión, en el acoplamiento, en el uniformamiento, en todo lo que dependa o pueda depender de la colectividad, y nunca del esfuerzo del individuo.

Ya no se dice «voy a prepararme para tal conquista»; ahora se piensa «voy a ingresar en tal grupo y él, por espíritu colectivo, me ayudará».

Los concursos son falacias; las oposiciones mentiras, y aquel que, confiado, pidió a la ciencia ayuda, ve, desilusionado y triste, que al saber le venció el compadrazgo, y mejor que una sabia fórmula es una buena recomendación.

Este ruín estado de cosas, no parece tener arreglo en España, donde hasta para salir a los toros se precisan recomendaciones ministeriales.

Aquí ya no se trata la valía, se trata el valimiento; ser amigo de un jerarca lo es ser todo, y de poco te vale, estudiante concienzudo y serio, el desajuste sobre los libros si no tienes un padrino de campanillas que te lleve a la cima. Poco importa que sepas o no sepas, y que en la ascensión pisotees a la justicia, a la nobleza y al derecho; si vides tienes en lo alto te verás; si no habrás de contentarte con el vivir humilde y resignado de los que luchan para mal vivir.

«Por Dios! No seas rebelde, que descontentar en el bien ensayado coro es peor que blasfemar ante una imagen; aprende a sonreír y a reverenciar, y con ello tendrás mucho ganado para tu carrera.»

«Si oyes a tu protector, ministro de Fomento—pongo por caso—, decir barbaridades de esas que merecerían, ante un Tribunal, la nota de suspenso, no le empujades, apláudete, que si otra cosa haces caerás en negrísima desgracia. Si ministro de Hacienda fuese aquel que te ayudase, y vieras cómo la cuenta más sencilla la sacaba con los dedos de las manos y aun de los pies, libérete Dios de criticar su sistema, pues si no le ensalzases como a un Pitágoras, perderías su estimación, y por ende, las gabelas que su protección te regalaba. Adáptate, hijo, adáptate, que héroe serás sin haber hecho heroicidades, y cruces colgarán de tu pecho, y excelentes de tu apellido, aunque no merezcas cruces de tal clase ni honores de letra redondilla.»

«Si la protección te lleva hasta los salones, canta los talentos de tu protector...»

EPÍLOGO DE ROMERÍA

Artillero muerto

Numerosas víctimas por efectos de un vuelco. El culpable resulta ileso.

SANTA CRUZ DE TENERIFE 9 (8 m.). Tristísimo ha sido el epílogo que han tenido las conmemoraciones fiestas del Cristo, que anualmente se celebran en La Laguna y Tacoronte.

Un soldado de artillería llamado Jenaro Alvarez Tejera, al tomar el tranvía para dirigirse a La Laguna, tuvo la desgracia de caer en la vía, pasando la rueda del coche por el pecho y el cuello, dejándole muerto en el acto.

Otra desgracia mucho mayor tengo que dar cuenta, la cual se produjo en la carretera de Güimar, en las cercanías de Barranco-Hondo, al regresar de Tacoronte un carro completamente cargado de «romeros» que venían de la fiesta; volcó el vehículo, despidiéndose en el fondo de un barranco, desde la altura de 15 metros, resultando de esta catástrofe cuatro muertos y diez y seis heridos.

El hecho fué debido a imprudencias de los carteros, por el prurito de que el carro que ellos guían sea el que vaya delante.

Al llegar a la altura de otro, no habiendo suficiente espacio para los dos vehículos, el forzar las caballerías para pasar adelante se fué sobre el muro de contención de la carretera, y de éste al fondo del barranco se los Juncos.

Los muertos en este desgraciado accidente fueron María Antonia Delgado, de cincuenta años de edad, casada; Eleuterio Bethencourt, de treinta y seis, casado; Encarnación Díaz, de sesenta, soltera, y Consuelo Díaz, de catorce. Todos ellos eran vecinos de Güimar.

De los diez y seis heridos, aunque en su mayor parte lo fueron de gravedad, perdiendo algunos brazos y piernas, hasta ahora no ha fallecido ninguno, habiendo mejorado uno, y otros que continúan en curación en este hospital civil, al que fueron trasladados en automóviles, luego que se tuvo conocimiento del desgraciado suceso.

Ambos carteros han ingresado en la cárcel de La Laguna, a disposición del Juzgado, siendo de notar que el que guiaba el carro volcado resultó ileso, milagrosamente. Corresponden.

POR TELEGRAMA

CAPTURA DE UN BANDIDO

ORENSE 9 (9 m.). El capitán de Carabineros D. Pedro Avilés, con fuerzas a sus órdenes, ha detenido en el pueblo de San Ciprián al famoso bandido Vicente Díaz, que se fugó de la cárcel de Verín en julio último.

Es autor del asesinato del labrador Alejo Pardo, de varios robos de importancia y de otros hechos que tenían aterrorizada a la comarca. Alvarez.

a sus amigos. Sé con las señoras, cuando la gente mire, respetuoso, a la vez que galante, y cuando tengas la seguridad de que nadie ve, vierte en sus oídos los madrigales más picarescos, y si las sabes, chulerías, que siempre gustó al astiado de ricos platos uno fuerte, si es nuevo y sabroso.»

«No seas nunca pagnato ni asustadizo, que caen mal a los jóvenes los pujos de colegiala. Si el diablo te coloca en situación, procura que en vez de llamarte tonto te llamen fresco, y, en fin, si a la ayuda de tu señor puedes unir la de su señora, miel con azúcar, que ella hará por ti ciento y más que hiciera su marido.»

«Con eso y con que sepas hablar diez minutos seguidos, aunque en ese tiempo no digas más que vulgaridades, tienes la carrera hecha, que en «tierra de garbanzos», poco o nada vale el hombre que calla, aunque al callar piense, y al pensar haga muy honrada labor.»

«Que al analizar tu paso por la vida la posteridad ha de decir que fuiste un fariseo? ¿Y qué? Lo conveniente es vivir bien en este bajo mundo, que en el otro, que yo sepa, no precisan los mortales ni de honores ni de alimentación...»

«No hagas lo que muchos, que pierden su juventud en tontas rebeldías y a la cárcel fueron, ni lo que otros que, siendo rebeldes, pasaron al campo tranquilo cuando el hambre les acosó; el primero de los casos es locura; el segundo es sanidad, pues el hambre pasada no se satisface con la hartura de hoy, y siempre durarán de tu conversión, y lo más triste, que, cazado ya para su bando, cortarás tus alas y no podrás volar al palomar en que naciste, pasando de este modo a condición de esclavo, y conocida es la tristeza de la esclavitud.»

«No pienses en la Humanidad, piensa en ti; calcula que tu esfuerzo por el bien de los otros no te dará sino persecuciones y disgustos, y deja que cada uno se bandede como pueda...»

Todo esto me lo aconsejó hace muchos años un hombre práctico, que va para ministro y que, ¡claro!, como no le atiende, apenas si me estima.

Y pensar que por ser una mijita rebelde tengo ahora que vivir en la estrechez que vivo! ¡Le digo a usted, paciente y amigo lector...!

¿Cuánto más me hubiera valido seguir el sabio consejo del muy sabio consejero, y puesto en camino, haber galanteado a las ellas y haber jaleado a los ellos!

Decididamente he hecho, como dice el bajo pueblo, el *primo alumbrao*.

No sigáis mi ruta, ¡oh! jóvenes que a vivir comenzáis. Nada de rebeldías y nada tampoco de dignidades, que más, mucho más que un gesto, vale una sonrisa, y más a lo alto conduce un aplauso que un distinguido fuera de ocasión.

Pedro Mata, el joven maestro, el novelista consagrado, os lo dice: «El que no se adapta, perece...»

Así, pues, gradito coningo: —¡Viva la adaptación! ¡Viva la vida...! regala! Y ¡muera la estúpida manía de pensar!...

¡Oh, qué a gusto se queda uno cuando da un buen consejo!

FERNANDO MORA

LAS PEQUEÑAS CAUSAS...

Balazo certero

Por antiguos resentimientos llegan a reñir. Uno de los rivales muere.

OVIEDO 9 (8 m.). Es verdaderamente lamentable la repetición de hechos sangrientos en esta comarca.

Se reciben aquí noticias dando cuenta de una reyerta ocurrida en la villa de Labiana, que se promovió por cuestiones de verdadera insignificancia, resultando de ella muerto un joven de aquella localidad.

Fueron los protagonistas de este suceso Manuel Bernarido Canella, de veintiséis años, casado, de oficio minero, y Constantino Suárez Fernández, de diez y ocho, ambos vecinos de Labiana.

Según rumores recogidos en el lugar del suceso, parece que entre estos dos jóvenes existían desde hace algún tiempo resentimientos por cuestiones, como decimos, sin importancia alguna.

Manuel y Constantino se encontraron ayer y se pidieron mutuas explicaciones en tal forma, que después de cruzarse entre ellos breves palabras sonaron unos disparos, cayendo Manuel pesadamente a tierra por efecto de un balazo que le atravesó el corazón, produciéndole la muerte instantánea.

Al ruido de las detonaciones acudieron varios vecinos, las cuales, apercibidos de que Manuel era ya cadáver, se limitaron a poner el hecho en conocimiento de las autoridades.

El Juzgado de instrucción, tan pronto se enteró de lo ocurrido, se personó en el lugar del suceso, disponiendo el levantamiento del cadáver y su conducción al depósito judicial del cementerio para practicar la autopsia.

Constantino se presentaba momentos después ante el juez, declarándose autor de la muerte de Manuel.—*Villanueva*.

LO PROHIBIDO

En virtud de las instrucciones dadas por el Gobierno, no podrá hablar la Prensa:

- De cosas contrarias a las instituciones o a la disciplina militar.
- De actos y acuerdos del Gobierno respecto a asuntos militares.
- De movimientos de tropas.
- De movimientos de buques extranjeros.
- De exportaciones o paises beligerantes.
- So lo prohibo asimismo:
- Noticias o comentarios sobre huelgas.
- Comentarios sobre resoluciones del Gobierno en asuntos militares.
- Juicios y comentarios sobre las operaciones de la guerra.
- Juicios y comentarios sobre la actitud de España en relación con la guerra o la neutralidad.
- Y todo lo que pueda considerarse ofensivo para los Soberanos de otros países.
- Además, no se consentirá que los periódicos aparezcan con blancos y puntos suspensivos

EL CASTILLO
Y VILLA DE GUADALEST

UN PAISAJE DE LA ESPAÑA MUSULMANA

Encarcelado y oprimido entre los altos montes que le rodean en un angosto collado, fin del risueño valle que se abre a la vaguada del Serpis, Alcoy, la ciudad del genio fabril, va quedando más honda y distante a cada revuelta del camino. Mirando al valle y contemplando cómo disminuye el tamaño de los edificios, de las fábricas, de las chimeneas, de los viaductos, y cómo van sumiéndose en el abismo las perspectivas del pueblo y de las colinas que le rodean, el observador puede hacerse la ilusión de que va remontando los aires en aeroplano. La carretera asciende en rápidos zig-zag por un muro verde, casi vertical, que se llama la Sierra de Penella. Penella es un poblado anexo a la ciudad, cortado literalmente a pic de la fortaleza, como centinela, pero que tendrá más de tres metros de fábrica, pero cuya elevación sobre el valle viene a ser de más de cien metros. Los muros naturales de esta fortaleza hecha por la caprichosa Naturaleza son perfectamente verticales e inaccesibles por lo tanto. La roca, poco tenaz en apariencia, se divide espontáneamente en grandes menbrres pegados unos a otros, como las estacas de una empalizada. En lo más alto del pueblo está el cementerio, la más grande curiosidad de esta fantástica villa, y por el lado del Oeste tres farallones separados de la construcción, llamados así, por una catástrofe geológica, yacen al pie de la fortaleza, como centinelas muertos en una sorpresa del enemigo. Uno de ellos no cayó del todo y se mantiene, separado del bastión principal, inclinado sobre el valle, inquietante y amenazador. Se llama el *cullero* (el cucharon), porque, según dicen, al ocurrir el terremoto que desgajó aquellos gigantes de la montaña, quedó el *cullero* en la mano resultó sana y salva, siendo la única persona que se salvó de la terrible ocurrencia.

¡Vaya usted a fiarse de consejas! La Historia dice que el castillo de Guadalest fué volado por los legitimistas del Archiducado en 1798.

He dicho que el cementerio es lo más curioso del pueblo. A la bondad del señor cura párroco, D. José Sanchis Castelló, debemos el haberlo podido visitar. A doscientos metros de altura, y dominando una extensión dilatadísima del mar y de la vega, aquel santo lugar, verdaderamente, que guilanes, no es más que un terrazo ó trozo apartado sobre los dos cubos principales del arruinado castillo de Guadalest. Todavía quedan restos de la barbacana, sobre la cual se ha labrado un asiento que produce el vértigo, a instancias de no sé qué Obispo ó Arzobispo que tendría la cabeza bastante firme para soportar el desvanecimiento ante la altura o contaría con aptitudes de aviador. Bien dicen que el hábito no hace al monje.

La manera de entrar es lo que constituye la curiosidad ó novedad del caso. Una compuerta de hierro que se abre fácilmente, como trampa de cueva, da acceso, digámoslo de esta manera, a la estancia principal del cubo ó torreón del Oeste que quedó debajo del camposanto. Aquella estancia, cuerpo de guardia, salón castellano, aposento de caballeros, dormitorio de ricas hembras, lo que fuese, en suma, constituye hoy el panteón de los vecinos de Guadalest. En la villa muere una nueva persona al año. Bienes muertos son conducidos al camposanto por una cuesta en zig-zag, hoy convertida en calvario, y que antes sería camino cubierto. Una vez arriba, y tras de un resposno que sólo podrán oír las águilas, se abre la compuerta y se deja caer el difunto sobre los cadáveres de los vecinos que le precedieron en el torpe empeño de morir. Parece tan difícil morir en aquel santísimo lugar! Las almas de los buenos fieles poco espacio que recorrer para subir a la gloria. Allí, lo mismo que en la serranía de Córdoba, pudo decir Gillo:

¿Para llegar al cielo,

cuán poco falta!

Y se vuelve a cerrar la compuerta hasta que se le ocurra morir a otro guadalestense ó hasta que llegue un terrible curioso, como yo, y se le ante el abrir irreversiblemente la macabra compuerta para contemplar un instante el *in pace* donde duermen el sueño de la otra vida unos seres que gozaron en ésta la bienaventuranza predicada por el catédrico salmantino:

¿Qué descansada vida

la del que huye el mundanal ruido...!

F. MARTINEZ YAGÜES

LA CUESTION DEL PAPEL

EL DESCANSO DOMINICAL

«Hablando—escribe anoche *La Acción*—de la situación gravísima que se ha creado a la industria del periódico por la enorme carestía de todas las primeras materias, nuestros colegas *El Correo Español* y *EL MUNDO* creen que no bastará subir a diez céntimos el precio de cada ejemplar, sino que será indispensable ir a la economía importante que representa la supresión del número los domingos.

Come recordarán los lectores, fué nuestro director el que presentó la fórmula del descanso dominical, que suscribieron ilustres compañeros y por la que votaron muchos periódicos de Madrid y provincias.

Al reproducirse ahora la cuestión, ante los apremios con que es necesario resolver el grave conflicto, no podemos ser inconsecuentes con nuestro criterio, y votamos resueltamente por el descanso.»

Reconocemos gustosos el parecer de nuestro colega, concordante con el que venimos sosteniendo desde que fué conocida la crisis del papel, y que es el que impone la realidad con fuerza abrumadora. Si se hubiese cumplido la ley del Descanso dominical, como quieren todos los periodistas y desean casi todos los periódicos de España, no habrían llegado las cosas al extremo en que hoy se hallan y que ya hace inaplazable la adopción de esa medida salvadora y de justicia.

Insistimos en que la verdadera solución del problema está en la supresión del número dominical y en que precisa abandonar los paliativos e ir resueltamente a ello.

Los suscriptores de
EL MUNDO reciben
gratuitamente
el MUNDO GRÁFICO

Mundo mundillo

Con las declaraciones de los gobernantes contra una cosa muy curiosa. La mayor vehemencia en las afirmaciones suele ir seguida de manifestaciones de sinceridad en los ciudadanos.

Ahora nos habla con frecuencia el presidente del Consejo de que no se harán esperar ni el establecimiento de las garantías constitucionales ni el decreto de disolución de las Cortes.

Mientras tanto, la gente exclama: «¿Están veros? Y no suena que una reciente avaricia boreal que se ha aparecido al Gobierno puede dar al traste dentro de unos días con las poltronas ministeriales.

Nuestro antiguo amigo D. Diego Arías de Miranda tiene objeto de muchas felicitaciones por el nuevo cargo que se ha servido conferirlo el Sr. Sagasta.

Sin trémitos burocráticos ni enojosos estudios de la historia ha tomado recientemente nuevo jefe al Sr. Sagasta de Cádiz. ¿Qué suerte de hombre es en la acción y con entusiasm.

En cambio, ha sufrido una enorme contrariedad D. Augusto Miranda, ex ministro de Marina, que desde ahora no podrá ir a la «Gaceta», donde apareció su nombramiento.

Para poner bien los pies de las fotografías hace falta un poquito de calera.

El Sr. Sáenz de Quintana y Toro merece figurar en primera fila entre los personajes bíblicos. Ha conseguido realizar una hazaña superior a la de Jonás. Este logró salvarse del pez, y Sáenz de Quintana y Toro ha logrado escapar del pez de la guerra.

Disputan el ministro de Instrucción pública y los maestros universitarios sobre la conveniencia de mantener o derogar el decreto que suprimió las retribuciones en los exámenes de grado o licenciatura.

Los que tienen en el asunto una opinión clara y definida son los estudiantes, quienes en su mayoría quisieran que tampoco hubiera exámenes parciales de las asignaturas.

Así se inaugura una etapa de hacer abogados y médicos del Real orden, pero con tanta frecuencia, no como en la actualidad, que eso de aprobar sin haber un libro no es más que para los hijos de los personajes influyentes.

Han sido detenidos tres muchachos de diez años que pretendían emular las glorias de Fantomas y de sus distinguidos ladrones de poltrona.

Constituidos en tenebrosa cuadrilla de bandoleros, su primer acto fue vengarse de un profesor que se permitió, por error, arrojarlos de su clase.

Algunos de los ases del coronel de la juventud viciosa y delirante, uno de los mayores asesores del Sr. Burgos, bueno será que los padres de las procelas críanlas en las sientas las costuras de la ropa benéfica puesta.

Incógnito.

LA GUERRA EN EL AIRE

GRAN ACTIVIDAD AÉREA

LONDRES 9 (1 m.) Oficial: El día 7 hubo un breve período de buen tiempo antes de la lluvia que cayó abundantemente durante el resto del día. En los momentos fueron aprovechados por los aviones de la artillería, que realizaron una labor considerable y por los aparatos de bombardeo, que arrojaron más de dos toneladas y media de explosivos sobre las estaciones ferroviarias de Staden y Courty y otros lugares.

El enemigo mostró cierta actividad en las inmediaciones del territorio recientemente conquistado por nosotros y atacó vigorosamente a nuestros aeroplanos de bombardeo. Dos aparatos enemigos fueron derribados y tres obligados a aterrizar, sin gobierno. Entre uno de los nuestros.—Vega.

Informes alemanes.

KÖNIGSWINTERHAUSEN 9 (1 m.) Viena. En las cercanías de Marburg-Stiermark fueron hallados los restos, incendiados, de un biplano italiano. Las pesquisas realizadas dicen como resultado la detención de los tripulantes: dos oficiales.

LA POLÍTICA

La Asamblea de parlamentarios.

Se ha asegurado esta tarde que el señor Abadía había empezado a circular las invitaciones para una nueva reunión de parlamentarios que tendría lugar el día 15 y que se celebraría en el Congreso.

El Nuncio de Su Santidad.

Procedente de Granada ha llegado a Madrid el Nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonessi.

Los regionalistas y Andalucía.

El ex ministro Sr. Rodríguez de la Borbolla se ha dirigido al Sr. Cambó, diciéndole que si algún mal intencionado ha hecho llegar a él la falsa noticia de que al venir a Sevilla para dar en el Ateneo su anunciada conferencia, sería mal recibido, no de crédito y está burla patraña.

Agrega que la legendaria hidalguía sevillana y su cultura, no empuñada y más por actos desafortunados, son la mayor garantía de que será recibido con todos los honores a que le dan derechos sus antecedentes.

Ha escrito también al señor D. Luis Serrano, invitándole a que venga a Sevilla a dar una conferencia de carácter económico, en la Sociedad de Amigos del País.

Conferencia diplomática.

Con el jefe del Gobierno celebró anoche una extensa conferencia el embajador de Italia, conde Bonin Longare.

Represión del contrabando.

De manera oficiosa se dice lo siguiente: Va ampliándose, mediante disposiciones de la Dirección general de Aduanas, la zona de seguridad para el contrabando y el contrabando por completo. Menos en las provincias de Santander, Vizcaya y Asturias, donde está establecido en breve, las demás fronteras o litorales tienen ya un servicio completo, que permite evitar, en cuanto es humanamente posible, el contrabando.

El director de Aduanas, Sr. Argüelles, ha nombrado 60 inspectores, con las facultades necesarias, para la mayor eficacia de los servicios de represión del contrabando.

Por otra parte, no se concede, en absoluto, ninguna autorización, y por lo que respecta a las diplomáticas, tan sólo se otorgó una para exportar 4.000 toneladas de arroz, cantidad pequeña en relación con el stock. La frecuencia de que esta autorización era mayor elevó en el mercado catalán en siete pesetas el precio de los cinco kilos; pero aquella quedó desvanecida ante la realidad y ante la firmeza de no conceder autorizaciones para la salida de productos alimenticios.

La vigilancia está extremándose extraordinariamente. Hay que tener en cuenta que en Portugal vale hoy el saco de harina de 50 kilos 36.000, es decir, más de cinco pesetas el kilo, y esta circunstancia puede prestarse a que haya contrabando en pequeñas cantidades, pero la vigilancia es tan rigurosa, que no puede producirse en proporción estimable esta irregularidad.

La Comandancia general de Ceuta.

El presidente del Consejo, al recibir anoche a los periodistas, dijo que, según lo telegrafiaba el alto comisario en Marruecos, éste, en su paso por el Ponda, de regreso a Tetuán, había recibido de los grupos de cabelleros y de infantería de moros de los alrededores noticias inequívocas de carácter de curio y respeto.

Al llegar a la plaza se organizó una manifestación grandiosa, en la que tomaron par-

te todos los elementos de la ciudad. El general Jordana fué saludado por el bajá, la Cámara de Comercio, la Comunidad israelita, una representación lucidísima de todos los organismos musulmanes, el Majzen, el gran visir y todos los funcionarios de la Comisaría.

Agregó el Sr. Dato que había conferenciado con el ministro de la Guerra; que había sido nombrado comandante general de Ceuta el general Artáiz y que el general Carbo pasaría al Gobierno militar de Valencia.

El Consejo de hoy.

Esta tarde, a las seis, se reunen los ministros en Consejo.

A éste llevará el ministro de Hacienda importantes asuntos de su departamento, entre los cuales figura la primera ténmino la reducción del descuento a los funcionarios del Estado que cobren sueldos inferiores a 3.500 pesetas.

Es casi seguro que el Sr. Bugallal someterá a la aprobación del Consejo varios créditos, incluso uno destinado al funcionamiento de la nueva Comisaría de Abastecimientos, y otro, tocantemente informado por el Consejo de Estado, para ampliar el personal de la Caja Postal de Ahorros.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

EL COMBATE DEL DÍA 4

En la infructuosa intencional del día 4 sufrieron los ingleses numerosas bajas, consecuencia lógica y terrible de los reiterados asaltos en masa para llegar a dominar las posiciones ocupadas por las tropas trancesas. Cada nuevo choque de aquellos se más violento, si; pero es también más caro.

En la villa de El de las defraudaciones escandalosas en los mercados, el de incendios, el promovido contra el ingeniero municipal Sr. Casuso y otro en el que aparece complicado un alto funcionario municipal hermano del actual subsecretario de Gobernación y en el que se ha ventilado un fraude superior a 20.000 duros.

Nos haría falta disponer de mucho espacio, del cual carecemos hoy, para seguir enumerando expedientes que, según frase del Sr. Maura, algunos de ellos tienen patitas para ir solitos al Juzgado de guardia.

Otro día lo largamos el otro día en el patio de cristales fué el pretexto para tomar el acuerdo que hace tiempo se venía acordando de burlar la actuación del Concejo a la fiscalización de la Prensa.

La actitud de parte de ésta, que descubrirá y seguirá descubriendo los papeles y otras cosas que se escamotean, burlando el Código penal, tenía indignados a los concejales, en su mayor parte porque, temerosos de ser cazados, no podían mediar, como antes, a sus anchas. [Vana ilusión]. [Pretensiones ridículas].

El acuerdo tomado en la última sesión municipal no puede ser más vejatorio para los representantes de la Prensa.

Estos no deben tolerar, aunque muchos de ellos reconocen que son empleados, y por lo tanto, subordinados del alcalde y de los concejales, la humillación con que se les trata de la comisión de hechos repugnantes y por la puerta principal, el circular por los pasillos, el entrar en el patio de cristales, llamado también patio de Manipodio, balsa de contrabandistas, sala del crimen y Aduana del Tordillo, pues con este nombre se conoce a un alto funcionario municipal que tolera la comisión de hechos repugnantes.

Los concejales han aprovechado para hacer todo eso a la ausencia forzosa de la minoría socialista y a encontrarse con un alcalde que lo aguanta todo con tal de tener contentos a determinados concejales que podían amargarle la vida, sin detenerse a reparar que con ello se busca otros conflictos más serios.

Los panaderos, a quienes ahora se trata de hacerlos el caldo gordo—de éstos ya hablamos—, los contrabandistas y otros negociantes son los que tienen libre el mercado de los cristales, verdadero ferial abundante en transacciones.

Están ahora nuestros municipios satisfechos de su obra. Reconocen que en estas circunstancias, que no han de ser muy duraderas, no serán vigilados de cerca por los periodistas, que concupiscencias, sus transacciones, las delaciones de los engañados en ciertos repartos afrentosos, los incidentes que ocurren en el despacho del alcalde y en los salones de Comisión, donde se tiene muy en cuenta la ley de la oferta y la demanda en sus aspectos más denigrantes.

Se pretende, como ya tenemos dicho, operar a la sombra, como los malhechores.

Se advierte en los semblantes de algunos concejales de oficio el contento que les produce el actual estado de cosas: la misma alegría que en un otro de forjados se tiene con el traslado a otro cargo, para no referir al Sr. Guardia civil. Todavía hemos de ser más fuertes y más gráficos en la expresión.

No hace muchos días que el reportero que estas líneas escribe decía que en una casa de banca, y para un negocio municipal, se había depositado 200.000 pesetas.

A signigiente día comparámonos, como de costumbre, con el Ayuntamiento. Bien pronto nos vimos rodeados de varios concejales.

—Oye, tú—nos dijo uno de ellos—. Dime, ¿dónde están esas pesetas, pues yo me llamo a la parte correspondiente. Te soy franco. Me lo dijo seriamente.

Otros me accoraron a preguntas. No faltó quien me ofreciera participación, con tal de obtener mi silencio.

Hubo un edil que en el grupo que formábamos exclamó:

—¡Esas 200.000 pesetas ya sé de qué negocio son!

Pompey fúnebre—añadió, muy convencido—.

Lo que relatamos ocurrió el viernes último, y es rigurosamente histórico.

Casos análogos a ese podíamos citar ciento.

¿Por qué no interviene la Asociación de la Prensa?

Así las cosas no pueden continuar. Nosotros no las toleramos, y al igual que pedía La Acción de antaño, hablando de este asunto, requerimos al presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Moya, y a los directores de los periódicos madrileños para que, sin demora, intervengan en este pleito, en el cual, por gentes comunes, está en entredicho el decoro de la Prensa.

Entre los reporteros municipales no puede haber acuerdo, porque a excepción de tres ó cuatro carecen de independencia. Los acuerdos tienen que venir de arriba. Una de las soluciones sería el dejar de acudir al Ayuntamiento, aunque haciendo información municipal adquirida de otras fuentes, pero eso es lo que nosotros conocemos. Otro acuerdo sería también no nombrar en lo sucesivo a los concejales, y si solamente cuando defendieran algún asunto ilegal ó cometan chanchulleros.

Al Ayuntamiento un periodista independiente no puede ir.

Por lo tanto, sostenemos la necesidad de que intervenga la Asociación de la Prensa y diga también si es lícito que se expulse al redactor de El Parlamentario Sr. Rodríguez Cobos.

Supongamos que la Empresa de dicho periódico decreta la cesantía del compañero en vista de lo sucedido. En tal caso, ¿no sería más lógico que el Sr. Rodríguez Cobos, señor de medios de vida, apacese a procedimientos violentos?

La casa de la villa es la casa del pueblo, y en ella no deben pararse como lo hacen los concejales, estableciendo un cordón

LOS ESCANDALOS DEL AYUNTAMIENTO

LA ADUANA DEL TORDILLO

LA BOLSA DE CONTRATACIONES

REQUERIMOS AL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA PARA QUE AMPARE LA DIGNIDAD DE LOS PERIODISTAS, ESCARNECIDA EN LA CASA DE LA VILLA

Los concejales y los periodistas.

En toda la historia del Municipio, con tener páginas muy negras, nunca ha habido épocas más asfritas que la presente. Lo que está ocurriendo en la Casa de la Villa es una gran vergüenza. Jamás recordamos nada parecido.

Antes, cuando los concejales tenían un concepto justo de la dignidad, procuraban atender las justas demandas de la opinión pública. Un periódico, por insignificante que fuese, formulaba una denuncia y en el acto se instruía expediente para comprobarla. Ahora, no. La inmensa mayoría de nuestros ediles va a lo suyo, importándose poco lo que se pueda decir de ellos. Todo sale mal, por hombre.

Sólo así se explica el que se puedan cometer enormes chanchulleros que indignan por la forma y el fondo. Sólo también así se explica que concejales que apenas tenían que comer cuando entraron al servicio del Ayuntamiento disfruten hoy de espléndidas fortunas y se cortujan en vías céntricas casas soberbias.

Y mientras tanto, expedientes con cargos probados permanecen archivados, lográndose con ello satisfacer los deseos de los culpables. Entre otros muchos recordamos el de la detención de terrenos en la Dehesa de la Villa, el de las defraudaciones escandalosas en los mercados, el de incendios, el promovido contra el ingeniero municipal Sr. Casuso y otro en el que aparece complicado un alto funcionario municipal hermano del actual subsecretario de Gobernación y en el que se ha ventilado un fraude superior a 20.000 duros.

Nos haría falta disponer de mucho espacio, del cual carecemos hoy, para seguir enumerando expedientes que, según frase del Sr. Maura, algunos de ellos tienen patitas para ir solitos al Juzgado de guardia.

Otro día lo largamos el otro día en el patio de cristales fué el pretexto para tomar el acuerdo que hace tiempo se venía acordando de burlar la actuación del Concejo a la fiscalización de la Prensa.

La actitud de parte de ésta, que descubrirá y seguirá descubriendo los papeles y otras cosas que se escamotean, burlando el Código penal, tenía indignados a los concejales, en su mayor parte porque, temerosos de ser cazados, no podían mediar, como antes, a sus anchas. [Vana ilusión]. [Pretensiones ridículas].

El acuerdo tomado en la última sesión municipal no puede ser más vejatorio para los representantes de la Prensa.

Estos no deben tolerar, aunque muchos de ellos reconocen que son empleados, y por lo tanto, subordinados del alcalde y de los concejales, la humillación con que se les trata de la comisión de hechos repugnantes y por la puerta principal, el circular por los pasillos, el entrar en el patio de cristales, llamado también patio de Manipodio, balsa de contrabandistas, sala del crimen y Aduana del Tordillo, pues con este nombre se conoce a un alto funcionario municipal que tolera la comisión de hechos repugnantes.

Los concejales han aprovechado para hacer todo eso a la ausencia forzosa de la minoría socialista y a encontrarse con un alcalde que lo aguanta todo con tal de tener contentos a determinados concejales que podían amargarle la vida, sin detenerse a reparar que con ello se busca otros conflictos más serios.

Los panaderos, a quienes ahora se trata de hacerlos el caldo gordo—de éstos ya hablamos—, los contrabandistas y otros negociantes son los que tienen libre el mercado de los cristales, verdadero ferial abundante en transacciones.

Están ahora nuestros municipios satisfechos de su obra. Reconocen que en estas circunstancias, que no han de ser muy duraderas, no serán vigilados de cerca por los periodistas, que concupiscencias, sus transacciones, las delaciones de los engañados en ciertos repartos afrentosos, los incidentes que ocurren en el despacho del alcalde y en los salones de Comisión, donde se tiene muy en cuenta la ley de la oferta y la demanda en sus aspectos más denigrantes.

Se pretende, como ya tenemos dicho, operar a la sombra, como los malhechores.

Se advierte en los semblantes de algunos concejales de oficio el contento que les produce el actual estado de cosas: la misma alegría que en un otro de forjados se tiene con el traslado a otro cargo, para no referir al Sr. Guardia civil. Todavía hemos de ser más fuertes y más gráficos en la expresión.

No hace muchos días que el reportero que estas líneas escribe decía que en una casa de banca, y para un negocio municipal, se había depositado 200.000 pesetas.

A signigiente día comparámonos, como de costumbre, con el Ayuntamiento. Bien pronto nos vimos rodeados de varios concejales.

—Oye, tú—nos dijo uno de ellos—. Dime, ¿dónde están esas pesetas, pues yo me llamo a la parte correspondiente. Te soy franco. Me lo dijo seriamente.

Otros me accoraron a preguntas. No faltó quien me ofreciera participación, con tal de obtener mi silencio.

Hubo un edil que en el grupo que formábamos exclamó:

—¡Esas 200.000 pesetas ya sé de qué negocio son!

Pompey fúnebre—añadió, muy convencido—.

Lo que relatamos ocurrió el viernes último, y es rigurosamente histórico.

Casos análogos a ese podíamos citar ciento.

¿Por qué no interviene la Asociación de la Prensa?

Así las cosas no pueden continuar. Nosotros no las toleramos, y al igual que pedía La Acción de antaño, hablando de este asunto, requerimos al presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Moya, y a los directores de los periódicos madrileños para que, sin demora, intervengan en este pleito, en el cual, por gentes comunes, está en entredicho el decoro de la Prensa.

Entre los reporteros municipales no puede haber acuerdo, porque a excepción de tres ó cuatro carecen de independencia. Los acuerdos tienen que venir de arriba. Una de las soluciones sería el dejar de acudir al Ayuntamiento, aunque haciendo información municipal adquirida de otras fuentes, pero eso es lo que nosotros conocemos. Otro acuerdo sería también no nombrar en lo sucesivo a los concejales, y si solamente cuando defendieran algún asunto ilegal ó cometan chanchulleros.

Al Ayuntamiento un periodista independiente no puede ir.

Por lo tanto, sostenemos la necesidad de que intervenga la Asociación de la Prensa y diga también si es lícito que se expulse al redactor de El Parlamentario Sr. Rodríguez Cobos.

Supongamos que la Empresa de dicho periódico decreta la cesantía del compañero en vista de lo sucedido. En tal caso, ¿no sería más lógico que el Sr. Rodríguez Cobos, señor de medios de vida, apacese a procedimientos violentos?

La casa de la villa es la casa del pueblo, y en ella no deben pararse como lo hacen los concejales, estableciendo un cordón

LA ACOMETIVIDAD ALEMANA

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

La acometividad alemana

Preparativos contra Italia.

ROMA 8 (3 t.) Al Secolo dice de Estocolmo que viajeros procedentes de Alemania aseguran que Austria pide ayuda militar tedesca para realizar un esfuerzo contra Italia.

Los imperios centrales querían lograr un éxito militar antes del invierno para galvanizar sus poblaciones, y presumen poderlo al comenzar en el frente italiano, haciendo creer que Italia está debilitada por sus disensiones interiores.

La población desconfa del éxito de la Junta de Substancias, temiendo que al fin se suble el precio del trigo. El vecindario está irriditadísimo.—Egüela.

POR TELEGRAMA

</

